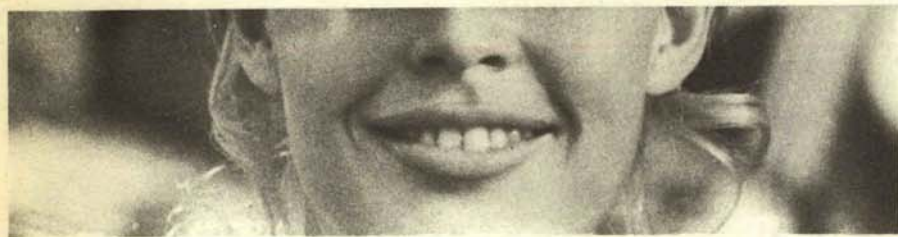


LAS JAIS



CONSEJOS PRACTICOS DE BELLEZA

LA BOCA

La boca, querida lectora, es una cosa que debes cuidar mucho para no perder encanto y atractivo. Mucho cuidado, querida lectora, con lo que te llevas a la boca.

Lo mejor para los labios es no pintárselos, que la pintura envejece y, además, le deja marcado de carmín por todas partes a tu experiencia paralela, y luego su señora, que está en todo, pues lo nota. Lo mejor para los

dientes es que te los laves mucho y les apliques la llamada ducha para dientes, que es una cosa americana que va muy bien. Y nada de leer, ver o escuchar esos asquerosos anuncios contra la halitosis. Si tienes halitosis, te suicidas directamente contra un tiesto y ya está.

Una vez la boca bien saneada, ya puedes llevarte lo que gustes a la boca.



GUIA PRACTICA DE LA PROGRE

RECOMENDAMOS

CINES

«Los cruzados de la causa y Scaramouche, creador de reyes». Película carlista en coproducción con San Marino, interpretada por Carlos Hugo y Sixto Enrique, con gran despliegue de extras que interpretan sendas facciones carlistas, muy bien disfrazados de boína y macuto. Exteriores en Montejurra, de gran belleza y autenticidad. Al final, Scaramouche, interpretado por el veterano Stewart Granger, lo arregla todo.

TEATROS

«La doble historia de Juan Antonio Bardem». En el primer acto está en la cárcel. En el segundo está fuera. En el tercero vuelve a entrar. Gran movilidad de escenarios, pues, y toda la represión muy bien incorporada por el cuerpo de bomberos de Managua. Al final el búnker se hace pasar una película suya, dentro del búnker propiamente dicho, para espantarse y comprobar que es un rojo que encima hace cine rojo. Le vuelven a condenar y todo acaba bien.

RTVE

«Las casas de los famosos». Esta semana, «El búnker por dentro». Sánchez Covisá y otros señores de azul y negro muestran el búnker a nuestras cámaras, con sus moquetas, sus salas de exterminio y quema de libros, sus alfombras persas y sus panoplias con espadas románticas y misiles para acabar con el ogro de Moscú y el masón que no duerme. Dos rombos.

